

Cartas de Sophie Calle

DÉBORA SCHARF

La filo de Sophie

En su *Homenaje a Marguerite Duras*, Lacan nos enseña que “la única ventaja que un psicoanalista tiene derecho a sacar de su posición, [...], es la de recordar con Freud que, en su materia, el artista siempre lo precede” (2012: 211). En efecto, la obra de Sophie Calle es desde este punto de vista particularmente preciosa. Lo vamos a ilustrar a partir de dos de sus obras editadas que hacen referencia a tres cartas de amor donde ella, por distintas razones, nunca es la destinataria.

Sophie Calle, nace en París en 1953, es una artista cuyo método radica en asociar la escritura y las artes visuales. Escritora de nuestro tiempo no escribe novelas, ni cuentos, ni ensayos, ni tampoco poemas. Ella se sirve de todos esos géneros literarios para expresar un hecho contingente de su vida. El intento de capturar ese hecho le servirá de puntapié inicial para su obra. Entre tanto, Sophie Calle suele ser los afectos que narra, como los personajes que

interpreta, los rituales que imagina, los trozos de vida que lleva a escena. La mirada particular que tiene del mundo en el que vive es su sello de fábrica, convirtiéndola a su paso en una extraordinaria obra de arte.

Un-amor

Serán tomados dos textos de su libro *Des histoires vraies* (Calle, 2011): el primero de ellos es *Le portrait*, allí la autora nos narra las circunstancias del descubrimiento de una carta que no le estaba destinada. Lo cuenta así:

Yo tenía 9 años. Hurgando el correo de mi madre, encontré una carta que le estaba dirigida a ella y que comenzaba así: “Querida, espero que sueñes seriamente en poner a nuestra Sophie en un pensionado...” La carta estaba firmada con el nombre del amigo de mi madre. Así deduje que él fuera mi verdadero padre. Cuando él nos visitaba, yo me sentaba sobre sus rodillas, y mis ojos mirando los suyos, yo esperaba su confesión. Ante su indiferencia y su mutismo, dudé. Entonces yo leí y releí la carta robada. Yo la había ocultado detrás de un cuadro... (2011: 7)

El otro texto que tomaremos es *La rivale*. En esa historia Calle narra un episodio muy singular, la apropiación de una carta encontrada que tampoco la tiene como destinataria. Es así que su texto nos lo muestra:

Quería una carta de él, pero él no me la escribía. Un día, leí mi nombre: Sophie escrito en lo alto de la página. Eso me

dio esperanzas. Dos meses después de nuestro casamiento, remarqué sobre su máquina de escribir una hoja que sobresalía del resto. Haciendo un gesto hacia mí, descubro la frase “tengo una confesión que hacerte, la última noche besé tu carta y tu foto”. Continúe la lectura a contrapelo: “un día me preguntaste si yo creía en el amor a primera vista. ¿Nunca te respondí?” Finalmente, esa anotación no me estaba destinada. En lo alto de la página había una H. Yo rayé la H y la replacé por una S. Esta carta de amor es esa que nunca recibí. (2011: 67)

En la primera carta, Sophie Calle se encuentra esperando fervientemente una confesión; de la segunda, espera un signo de amor. Si bien supo cómo hacer para apropiarse de estas dos cartas, escritas por dos hombres diferentes, ninguna le estaba destinada.

¡Cúidese mucho!

La artista aborda el tema del dolor y de la ruptura en su libro *Douleur exquise* (2003) publicado en el año 2003. Cuatro años más tarde, Sophie Calle vuelve al cruce en relación con el mismo tema en otra de sus obras: *Prenez soin de vous* (2007). Esta última, es una obra capital que produjo un giro en su carrera y que le permitió representar al pabellón francés en la Bienal de Venecia del 2007.

El puntapié inicial de esta obra fue un mail de ruptura enviado por su amante. A pedido de Sophie Calle, este mail fue interpretado por muchos artistas, incluyendo a Victoria Abril que lo hizo en castellano. El libro comienza así:

Recibí un e-mail de ruptura. No supe qué responder. Fue como si eso no me hubiera estado destinado. Terminaba diciendo: “Cuídese mucho”. Tomé la recomendación al pie de la letra. Pedí a 107 mujeres que me ayudaran a interpretar el mail. Que lo analizaran, lo comentaran, lo representaran, lo bailaran, lo cantaran, lo disecaran, lo agotaran. Que hicieran el trabajo de comprender por mí. Que hablaran en mi lugar. Una manera de tomarme mi tiempo para romper. A mi ritmo. En definitiva, cuidarme mucho. (2007: 1)

En este breve párrafo Sophie Calle nos explica que en el momento de recibir el mail no supo qué responder. Allí vuelven a aparecer el amor y la ruptura. Sin embargo, la última frase la cautiva: “Cuídese mucho”. Ella lo toma como una orden que sigue al pie de la letra, además la convierte en el título de su libro. Es de notar que, por una vez que la carta la designa como destinataria, Sophie Calle interpreta este mail como si no le hubiera estado destinado. No sabiendo qué responder a su remitente, encuentra un escollo.

Queriendo escapar a ese destino, desembrollarse de este padecer, Sophie Calle pide ayuda a un batallón de mujeres. Este escuadrón, compuesto por 107 mujeres, le va a servir de aliado: cada una, a su manera, cada una a su turno. Es así que, durante los dos años que siguieron a la recepción de este mail, Sophie Calle lo reenvió a todas esas mujeres, algunas más conocidas y otras menos.

En un esfuerzo para que todo el mundo pudiera leer este mail, que ella misma recibió, lo transcribió en Braille, en código Morse, en estenografía, en sistema binario, en sistema hexadecimal, en código de barras. Fue traducido e interpretado en varios idiomas. Expone los análisis técnicos: semánticos, tiempos verbales, puntuación. El mail ha sido interpretado por bailarines, actrices de cine, de teatro, de circo, de cine porno. Estos pequeños films de pocos

minutos de duración nos invitan a tomar asiento para presenciar en forma de catarsis, un espectáculo sin igual. Son parte de este regimiento: una psicoanalista, una psiquiatra, una abogada, una socióloga, una intérprete de la cábala, una mediadora de familia, una tiradora de tiro al blanco...

La escritora Christine Angot, también fue invitada a participar de este proyecto. En esta obra Angot alerta a la artista respecto de un punto muy preciso, la convoca a vigilar la obra que acaba de crear:

Ella tendría que haber buscado salirse de eso, si era necesario, pero no rodeada de mujeres [...] Yo hubiera tenido que decir a Sophie, y se lo digo ahora: desconfía de todas esas mujeres reunidas. ¡Húyeles! Ellas no te ayudarán... (2007)

Sophie Calle “...no se conforma con el decir de lo que quisieron los otros” (Miller, 2013: 141) en este mail y en su lugar. Considerando lo que dice de esa carta, que tiene una sensación como si no le hubiera sido destinada y el hecho de que no sabe qué responder, podemos pensar que a la hora de la recepción del mensaje se deja entrever cierta perplejidad. Aquí, ella se las arregla otra vez para observar la misma escena. Una escena en la que, en cada ocasión, no es en absoluto la misma. Ni es en absoluto otra. Su carta es ahora leída por toda una serie de mujeres, que ella misma lleva a escena. Entonces, de esta carta de amor y de ruptura, que la tiene como destinataria y que a su vez no la concierne, ella ha hecho una carta de amor que no le ha sido destinada. Es una carta que no “... llega a un destinatario, porque no llega a destino.” (2013: 143), es una carta de amor que tiene a otra como destinataria.

De todo ese embrollo, ella se inventó algo tan singular como su arte. Aquí es donde las cartas (*les lettres*) que hemos citado al

comienzo, así como la Letra con su valor de equivoco, nos hablan del real del goce femenino en la vertiente que facilita la invención. Es este saber hacer tan singular que la lleva a “...extraerse de ese embrollo” (2013: 141) exponiendo sus obras conceptuales, con gran valor estético, en la vitrina mundial del Arte Contemporáneo.

Bibliografía

- Abril, V. (2007). “Interpretación para obra de Sophie Calle”. En *Prenez soin de vous*. En línea en: <<https://www.youtube.com/watch?v=kxybJCMFs30>>. Consultado el 30 de mayo de 2016.
- Calle, S. (2003). *Douleur exquise*. Arles: Actes Sud.
- (2007). *Prenez Soin de Vous*. Arles: Actes Sud.
- (2011). *Des histoires vraies*. Arles: Actes Sud.
- Lacan, J. (2012). “Homenaje a Marguerite Duras, por el arrobamiento de Lol V. Stein”. En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.-A. (2013). *El ultimísimo Lacan*. Buenos Aires: Paidós.